

En mi entorno laboral donde me desempeño he visto y he detectado que mis alumnos de tercer grado tienen gran potencial en lo que respecta a lo cognitivo en la gran mayoría de ellos, esto me da la pauta de ejemplificar de manera más fácil el contenido y a su vez que se enriquezca mejor y de gran variedad las opiniones con las que podemos contar sobre un tema, a que viene esto a que el derecho de la educación es innegable a pesar de todas las condiciones y maneras en las que se pueda desarrollar la dinámica de enseñanza aprendizaje, tanto los alumnos como los docentes aprenden en su medida del sistema de educación vigente, porque se toma en su momento los contenidos, propósitos y lineamientos necesarios para poder obtener un aprendizaje significativo. Esto no exige que algunos de nuestros alumnos no tengan al 100% los contenidos asimilados, pero esto depende de una inmensa diversidad de factores a los cuales los alumnos están expuestos y que a nosotros como docentes se nos va de nuestras manos al no poder hacer, que estos factores impacten a nuestros estudiantes. En conclusión, el derecho a la educación está para todos los alumnos de educación básica garantizado, tanto por la parte oficial como en la labor docente. La autonomía profesional docente es esencial para adaptar los procesos evaluativos en función de las necesidades particulares de los estudiantes y el contexto de enseñanza. En el marco de la evaluación formativa, que se enfoca en el desarrollo y la mejora continua del aprendizaje, la autonomía docente juega un papel clave en la implementación de las dos dimensiones: la dimensión diagnóstica y la dimensión reguladora. En mi experiencia se debe tener en cuenta los procesos o etapas de la evaluación comprender que evalúa cada una de ellas en mi preceptiva se inicia con diagnóstica en esta se da la autonomía docente se refleja en la capacidad para seleccionar las herramientas más adecuadas para identificar el punto de partida de los estudiantes. Esto incluye la evaluación de sus conocimientos previos, habilidades y posibles dificultades al inicio del proceso de aprendizaje. El docente puede:

- Utilizar instrumentos variados: En lugar de depender solo de exámenes escritos, se pueden emplear encuestas, discusiones grupales, actividades prácticas, cuestionarios en línea, o la observación directa en el aula.
- Adaptar los métodos: Dependiendo del nivel o estilo de aprendizaje del grupo, la evaluación puede ser más flexible y adaptada a los ritmos individuales. Un profesor podría, por ejemplo, modificar las tareas para que sean accesibles a estudiantes con diferentes estilos de aprendizaje (visual, auditivo, kinestésico).

El detectar como aprenden mis alumnos me permiten diversificar mis actividades o así mismo completarlas en bien de una contextualizar la evaluación: como docente puedo adaptar las evaluaciones diagnósticas según el contexto socioeconómico, cultural y emocional de sus estudiantes, asegurando que el proceso no sea homogéneo, sino inclusivo y equitativo, para ajustar y redirigir el proceso de enseñanza en función de los resultados obtenidos a lo largo del camino. Tomando siempre en cuenta los lineamientos que nos demanda el perfil de egreso:

Características de la evaluación formativa en tercer grado:

Proceso continuo: No se limita a momentos específicos, como exámenes o pruebas finales, sino que ocurre constantemente durante la enseñanza.

Centrada en el desarrollo: Evalúa no solo los conocimientos adquiridos, sino también el progreso en habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

Retroalimentación inmediata: Los estudiantes reciben comentarios y sugerencias en el momento, lo que les permite mejorar de manera continua.

Modificación del plan de enseñanza: Basándose en las evaluaciones continuas, el docente puede modificar los contenidos, el ritmo o las metodologías. Si los estudiantes no están comprendiendo un concepto clave, se pueden implementar nuevas estrategias pedagógicas o revisar el enfoque de enseñanza. Un aspecto que me ha servido mucho en mi trabajo docente es la retroalimentación resaltando logros, y señalando áreas de mejora. La retroalimentación puede ser individual o grupal, dependiendo de lo que el profesor considere más efectivo para mejorar el aprendizaje. Algunos tipos de evaluaciones que he utilizado son :

Evaluaciones flexibles: En lugar de evaluaciones rígidas y finales, un docente autónomo puede incorporar evaluaciones formativas regulares, como proyectos en equipo, trabajos creativos o autoevaluaciones, que permiten a los estudiantes reflexionar sobre su propio aprendizaje y tomar un rol activo en su proceso educativo.

La evaluación formativa en tercer grado de primaria es una herramienta clave para apoyar el desarrollo académico y personal de los estudiantes, ya que permite al docente ajustar la enseñanza y brindar retroalimentación continua durante el proceso de aprendizaje. En este nivel educativo, la evaluación formativa se centra en fomentar habilidades básicas, la comprensión de conceptos fundamentales y el desarrollo de actitudes y valores, mientras se asegura de que los estudiantes se sientan motivados y apoyados a lo largo de su experiencia educativa.

A lo largo del ciclo escolar, el docente utiliza la información obtenida para ajustar el proceso de enseñanza y hacer mejoras continuas en la práctica pedagógica. Algunos ejemplos de la evaluación formativa son:

Retroalimentación personalizada: En lugar de simplemente calificar, el docente da comentarios específicos a los estudiantes sobre su desempeño. Por ejemplo, si un estudiante tiene dificultades con la lectura comprensiva, se le pueden dar estrategias específicas para mejorar, como hacer preguntas sobre el texto mientras lo lee.

Actividades de autoevaluación y coevaluación: En tercer grado, los niños ya pueden reflexionar sobre su propio aprendizaje. Con el apoyo del docente, se les puede enseñar a autoevaluarse, reconociendo sus logros y áreas de mejora. También se pueden hacer actividades donde los estudiantes evalúan el trabajo de un compañero, lo que fomenta la responsabilidad y el trabajo colaborativo.

Evaluaciones informales: Estas pueden incluir actividades como debates en clase, trabajos en grupo, proyectos, experimentos en ciencias, o la creación de dibujos o mapas conceptuales que demuestren lo aprendido.

Portafolios: A lo largo del año, los estudiantes pueden ir guardando muestras de sus trabajos (escritura, problemas matemáticos, proyectos de ciencias) en un portafolio, que será revisado y comentado por el docente. Esto permite una evaluación continua del progreso.

Ejemplos prácticos:

Lectura comprensiva: Luego de leer un cuento, se puede hacer una ronda de preguntas abiertas para evaluar si los niños entendieron la historia. En lugar de corregir errores de inmediato, el

docente puede guiar a los estudiantes con preguntas que los lleven a encontrar las respuestas por sí mismos.

Matemáticas: En lugar de evaluar solo con pruebas de papel y lápiz, se puede invitar a los niños a resolver problemas en el pizarrón, trabajar en grupos para encontrar la solución a problemas prácticos, o realizar actividades que involucren objetos manipulables (bloques, monedas, etc.).